

La Libertad: Cosechan papa con distanciamiento social inteligente



Innovadora alianza agro-minera usa buenas prácticas para proteger a agricultores y técnicos durante ensayos para producir nuevas variedades de papa.

El Covid-19 no detiene las investigaciones para producir nuevas variedades de papa. Las iniciativas conjuntas desarrolladas por el Centro Internacional de la Papa (CIP), Compañía Minera Poderosa, la ONG Asociación Pataz y los agricultores en el norte del Perú, están aplicando medidas de bioseguridad en la cosecha de experimentos de papa, para garantizar que los agricultores se mantengan a salvo del nuevo coronavirus y asegurar la continuidad de la investigación y del suministro del producto.

Se trata de tres proyectos de investigación, ejecutados en los distritos rurales de Curgos, Julcán y Pataz, en la región La Libertad que tienen como fin desarrollar variedades de papa biofortificadas, es decir variedades con mayor contenido de hierro y zinc para mejorar la nutrición de las familias de la zona, especialmente de la población infantil; así como variedades aptas para procesamiento industrial destinadas a pollerías y otros establecimientos.



Para no interrumpir el ciclo de las investigaciones ante el brote de coronavirus, los proyectos vienen adoptando medidas de bioseguridad, a través del distanciamiento social inteligente. De esta manera, se contribuye a mantener el suministro de alimentos y que los agricultores no se vean afectados por la enfermedad y puedan seguir generando ingresos.

“No podíamos simplemente suspender la cosecha de nuestros experimentos, así que adaptamos el uso de mascarilla, lavado constante de manos y distanciamiento social al contexto del campo, no solo durante la cosecha en los experimentos sino también en campos para producción de semilla, e incluimos en su cumplimiento a los técnicos y a los agricultores”, explicó Manuel Gastelo, Investigador Asociado Senior del CIP y representante técnico del proyecto.

Resultados promisorios

Los primeros resultados de los proyectos, de acuerdo a Elisa Salas, Investigadora Asociada del CIP e Investigadora Principal del proyecto, son promisorios. “Los clones selectos biofortificados de la sierra norte presentan en promedio un incremento de 37% del contenido de hierro en relación con la variedad Yungay”, precisó.

El CIP emprendió esta novedosa alianza con la compañía minera Poderosa y la Asociación Pataz en el año 2017, bajo el convencimiento de que el sector minero y el agrario forman sinergias y complementan el desarrollo.

“Desde el inicio entendimos que la investigación en el cultivo de papa beneficiaría a la población rural que vive y trabaja en nuestro territorio. Además, La Libertad es el departamento que ocupa el tercer lugar en producción de papa en el país; entonces, desarrollar este cultivo es lo más sostenible que podemos hacer con los agricultores”, explica Juan Miguel Pérez Quinto, Secretario Ejecutivo de la Asociación Pataz.

